

Presentación.

La presencia militar romana en Hispania entre el 180-120 aC: casos de estudio

César Carreras Monfort¹, Esther Rodrigo Requena¹

Hace ya más de una década que la investigación sobre la presencia militar romana durante del siglo II aC en Hispania, tanto en la provincia Ulterior como en la Citerior, está siendo analizada desde la vertiente arqueológica por diferentes equipos de trabajo. Hasta este momento, gran parte del conocimiento de este período se basaba en las numerosas fuentes escritas, como Tito Livio o Polibio, que hacían referencia directa a la conquista y la consolidación del poder romano en la península Ibérica durante este primer siglo de presencia romana. Ahora bien, aparte de algunas fundaciones urbanas en la costa mediterránea, poco se conocía de esta presencia en el interior peninsular, a excepción de algunos campamentos temporales romanos de asedio como los que rodeaban la ciudad arévaca de Numancia.

En el transcurso de los últimos años, la investigación ha centrado su atención en las formas de ocupación militar romana del territorio y, por lo tanto, en los restos arqueológicos de esta presencia militar. Durante este siglo II aC, muchas regiones de las provincias de la Citerior y la Ulterior culminaron la fase de la conquista y establecieron bases más estables con las primeras fundaciones urbanas, que fijaron poblaciones indígenas e incorporaron colonos itálicos. Partiendo de este marco histórico, nos pareció impor-

tante organizar una reunión de trabajo y discusión entre algunos de los equipos de investigación que, desde una perspectiva arqueológica, estamos trabajando este período histórico y con los que compartimos objetivos y problemáticas comunes.

Abordar este proceso histórico, que acabó consolidando definitivamente la presencia romana en Hispania, es bastante complejo en su tratamiento, pues tiene infinidad de derivadas, todas sugestivas de ser planteadas. Precisamente para esta reunión, nos interesaba centrarnos en un período concreto que —*grosso modo*— situaríamos entre los años 180 y 120 aC, es decir, la época inmediatamente posterior al consulado de Marco Porcio Catón (195 aC) y anterior a la guerra cimbria de Cayo Mario (113-101 aC). Se trata de un período estudiado de forma exhaustiva por diversos autores, como F. Cadiou (2008), pero que carecía, hasta ahora, de una evidencia arqueológica suficientemente representativa, por lo que se consideraba que era un momento con escasa presencia militar en el territorio pese al testimonio escrito de las fuentes clásicas sobre las guerras celtibéricas y lusitanas.

Gracias a la arqueología, esta teórica invisibilidad militar del siglo II aC parece que se desvanece con una serie de establecimientos militares de pequeñas dimensiones, que en su momento no se habían

1. Universitat Autònoma de Barcelona. cesar.carreras@uab.cat; esther.rodrido@uab.cat

reconocido como tales, pero de los que ahora se confirma su carácter inequívocamente militar. Durante este período, el ejército romano tuvo una presencia constante en buena parte del territorio peninsular, aunque su intervención en determinados conflictos bélicos (Meseta, Lusitania, etcétera) era solo conocida por las fuentes históricas, salvo alguna excepción. Por ello, en las últimas décadas, ha sido la arqueología la verdadera pionera en la investigación de este siglo *oscuro*. El rastro arqueológico que ha quedado sobre el terreno nos ha de permitir, entre otros objetivos, conocer mejor la tipología de los asentamientos militares según su categoría (*castra, castella, turris...*), documentar las fundaciones urbanas primigenias, reconstruir las rutas de comunicación, conocer la logística y la red de aprovisionamiento o establecer la filiación y origen de las tropas.

Aunque todavía quedan muchos aspectos por esclarecer, la presente reunión ha hecho posible fijar un punto de partida común e intercambiar distintas visiones y posicionamientos que facilitaran, sin duda, una mejor definición de tipologías de yacimientos y de marcos cronológicos a partir de una cultura material común.

Desde el punto de vista de los organizadores, en este caso el equipo de investigación de Arqueología Clásica de la Universidad Autónoma de Barcelona, el interés de este seminario partía de nuestra propia investigación en el yacimiento de Puig Castellar (Biosca), con una cronología aproximada del año 180 al 120 aC —la misma del seminario—. Este proyecto de investigación se inició ya en 2012, a partir de los trabajos en el yacimiento de Puig Castellar de Biosca (La Segarra), también conocido como Les Guixeres, un asentamiento catalogado inicialmente

como un *oppidum* ibérico, y en el que, tras las prospecciones preliminares, se documentaron materiales cerámicos y estructuras que parecían indicar la existencia de un establecimiento militar romano republicano sin precedentes de ocupación previos.

De hecho, algunos miembros de nuestro equipo de investigación ya habían liderado la excavación de otro establecimiento romano singular situado en la Layetania Interior, datado entre los años 160 y 80 aC. Este yacimiento, conocido como Can Tacó/Turó d'en Roina (Montmeló/Montornés del Vallès), ubicado en una pequeña elevación, ha sido interpretado como una residencia fortificada de un personaje itálico importante vinculado al ejército, que estaría desempeñando funciones de representación de la administración romana y el control de las principales vías de comunicación hacia el interior, ya que, al pie de la colina donde se halla, pasaba la antigua Vía Heraclea en su trayecto hacia Ausa. Cabe destacar que, en el mismo municipio de Montmeló, al otro lado del recorrido de la vía, se halla un yacimiento de cronologías similares, conocido como Can Massot, que la historiografía ha identificado como una temprana villa romana, pero al que seguramente hemos de suponer otras funciones vinculadas al tránsito por la vía. Como se puede observar, el siglo II aC proporciona yacimientos de filiación itálica difíciles de clasificar, pero que posiblemente se hallaban interconectados entre sí como parte de un entramado con relaciones de subordinación que facilitaba el movimiento de las tropas romanas en su proceso de conquista.

La complejidad de identificación e interpretación de los yacimientos, estructuras o materiales arqueológicos de este período hace indispensable la compara-

ción entre los diferentes yacimientos de la península Ibérica coetáneos, cuyos investigadores nos enfrentamos a dilemas similares. Por lo tanto, la pretensión de este seminario ha sido dotarnos entre todos de herramientas para una interpretación y una lectura más precisas de las estructuras excavadas, tanto de las presentes como de las ausentes, y poder configurar mejor la cultura material tanto en los aspectos cronológico y espacial como en el funcional. Pero sobre todo, y tal vez este es el punto más destacado, se ha querido explicar cada uno de los yacimientos integrados en una red más compleja de yacimientos interconectados a través de una primera estructura viaria formada por los caminos ya existentes de las sociedades indígenas, a la cual se sumarían las vías de nueva creación. En este sentido, la combinación de todos los yacimientos nos permitirá generar modelos interpretativos más adecuados a la evidencia arqueológica existente, y, de alguna manera, una mejor comprensión de las decisiones del estado romano en su conquista de los territorios hispanos.

Con el objetivo de visualizar mejor esta conexión entre los distintos asentamientos itálicos del siglo II aC, se ha intentado en este encuentro científico reunir yacimientos y proyectos de investigación de la Hispania Citerior próximos entre sí, que irían desde el frente de batalla, representado por el campamento temporal de Renieblas, en el asedio de Numancia, hasta el puerto de Emporion, primer lugar de desembarco de los cónsules romanos Cneo y Publio Escipión en el año 218 aC. De este modo, se pueden conectar los asentamientos en cuanto a la comunicación, el aprovisionamiento y la función militar.

Por lo tanto, se parte de uno de los campamentos emblemáticos del cerco de Numancia, que perdura del 153 al 133 aC,

como es Renieblas, para después analizar una de las primeras fundaciones itálicas, Gracchurris (Alfaro), situada a unos 100 km al este, que a su vez se fundó sobre un centro indígena, Ilurcis. La conexión entre la población indígena y los itálicos recién llegados es otro de los fenómenos interesantes para comprender cómo los romanos consiguieron fijar poblaciones, y Gracchurris se erige como uno de los primeros ejemplos de esta circunstancia en territorio hispano. Se continúa con otro yacimiento singular del valle del Ebro, La Cabañeta (Burgo de Ebro), posiblemente la antigua Castra Aelia, un campamento militar que posteriormente pasará a constituirse en fundación urbana hacia el 125 aC, tras las guerras numantinas, y que será destruido en el 77 aC durante las guerras sertorianas. Similar sería el caso de la ciudad de La Caridad (Caminreal), una fundación itálica *ex novo* fundada alrededor del 125 aC, aunque en este caso para acoger población indígena, y que también será destruida durante las guerras sertorianas.

Desde el valle medio del Ebro, nos adentramos en las planicies ilergetas para presentar el *castellum* de Puig Castellar (Biosca), una pequeña guarnición militar romana que controlaba el territorio inmediato y el trayecto de la vía que transversalmente comunicaba la costa desde Empúries hacia el interior. Hallamos más evidencias de este control viario y territorial con las torres de Puig d'Àlia, Tentellatge y el campamento de Olèrdola. Otros yacimientos próximos se encuentran en la zona lacetana, en antiguos poblados que sufrirán transformaciones durante el siglo II aC con la aparición de elementos claramente itálicos, como serían Sant Miquel de Sorba y Castellvell d'Olius. Finalmente, se completa este recorrido con el

puerto griego de Emporion, donde se ha identificado recientemente una muralla del antiguo campamento romano republicano datado entre 175-125 aC, que, junto con la ínsula 30, proporciona una información completamente novedosa.

Aunque el seminario se ha centrado en estudios de excavaciones de la Hispania Citerior, tampoco nos hemos olvidado de la Hispania Ulterior. Por un lado, se proporciona una visión en conjunto desde la parte más oriental de la provincia y, por otro, se aborda la organización militar del valle del Tajo. Por último, se analiza un caso excepcional, como es el complejo militar del Pedrosillo, que muestra otro tipo de estructuras temporales más efímeras y difíciles de interpretar.

Todo el trabajo de investigación de la conquista militar romana en época republicana que se está realizando en la península Ibérica es pionero en el ámbito internacional. Otros territorios de Italia o próximos

a ella conquistados a lo largo de los siglos III-II aC, como Liguria, Transpadania, Veneto, Histria, Iliria, Norte de África o Macedonia, por ahora no documentan ni estructuras ni yacimientos similares. Tan solo el caso de San Rocco, cercano a Trieste, ha proporcionado, a través de teledetección, prospección y sondeos, algunos datos equiparables (Bernardini et al., 2015).

Por ello resulta importante que el trabajo realizado en la última década sobre la conquista republicana en Hispania (Morillo, 2016) pueda generar modelos explicativos aplicables a otros territorios ocupados por Roma en este mismo momento. Dicho en otras palabras, que, además del trabajo riguroso en cada uno de los yacimientos, resulta indispensable que los yacimientos se interrelacionen entre sí y se generen modelos teóricos interpretativos que puedan servir, a su vez, como base teórica para otros territorios.

Referencias bibliográficas

- BERNARDINI, F.; VINCI, G.; HORVAT, J.; MIN, A. de; FORTE, E.; FURFANI, S.; LENAZ, D.; PIPAN, M.; ZHAO, W.; SGAMBATI, A.; POTLECA, M.; MICHELI, R.; FRAGIACONO, A.; TUNIZ, C. (2015). «Early Roman military fortifications and the origin of Trieste, Italy». *PNAS*, 112 (13). <<https://doi.org/10.1073/pnas.1419175112>>
- CADIOU, F. (2008). *Hibera in Terra Miles: Les armées romaines et la conquête de l'Hispanie sous la République (218-45 av. J.-C.)*. Madrid: Bibliotheque de la Casa de Velázquez, 38.
- MORILLO, A. (2016). «Campamentos y fortificaciones tardorrepublicanas en Hispania. Una línea de investigación en arqueología militar romana». En: PERA, J.; VIDAL, J. (ed.). *Fortificaciones y control del territorio en la Hispania republicana*. Zaragoza: Pórtico, 1-51.